

Mensaje 2

Nimis, Italia, 17 de abril de 1999

Esencia de Patanjali: sutras 1, 2, 3 y el último.

Sutra N° 1

Comienza ahora la disciplina del Yoga.

La palabra “disciplina” proviene de la palabra “discípulo”. Un discípulo aprende y para aprender en las materias espirituales, es necesario un gran des-aprendizaje o des-condicionamiento. Por eso, este sutra es una invitación al proceso de des-condicionamiento.

Sutra N° 2

Terminar con los hábitos y compulsiones de la mente es Yoga —integración—

Sólo es posible la integración de la mente —de la conciencia separativa— en otra dimensión que no pertenece a la mente —la conciencia unitiva— cuando las maquinaciones, mitos, perversiones, enfermedades y locuras de la mente cesan por completo. No hay otra manera.

Sutra N° 3

Exponiéndonos a la otra dimensión nos establecemos en el propio estado natural

Después de la integración, aflora una nueva orientación en la vida en la cual se manifiesta el estado natural recibiendo el cuerpo instrucciones sólo de las glándulas y los chakras. La mente o el pensamiento no interfieren intrusivamente dejando de causar problemas psicosomáticos, hacer planes e incurrir en paradojas.

El Último Sutra

La anulación de la “personalidad” establece un proceso por el cual uno se encuentra en un círculo virtuoso, siendo su clímax el eterno establecimiento del estado natural en el que existimos en armonía con la Energía Inteligente. Punto final.

La personalidad —el ego—, el nombre, debe extinguirse para que dé comienzo el proceso sagrado, el verbo. Y éste finalmente explota en la eterna emergencia del estado natural conectado con una energía que comprende. No hay ya ulteriores movimientos de la mente.